

INMERSIÓN 22, 19-2-2018
CUARESMA DOMINGO 1º Y 2º

MÚSICA INICIO 10”

MÚSICA 1: <https://www.youtube.com/watch?v=y-XvXyrp4uU>

¡Buenos días!

La Iglesia celebra en todo el mundo la Cuaresma como un tiempo de cambio de nuestro interior, para transformar nuestro corazón... Pero esto será posible si cada uno de nosotros estamos dispuestos a cambiar nuestro corazón y a dejar que Dios sea quien nos ayude.

¿Estás dispuesto?

Música 10’

Ahora, en Cuaresma, te pregunto:

¿Qué sientes que necesitas cambiar en ti para vivir más feliz?

Música 10’

¿Qué puedes ayudar a cambiar en tu alrededor para poder vivir mejor?

Música 10’

Seguramente haya muchas cosas que quieras conservar, pero hay algunas que cambiarías. Quizá te gustaría volver atrás, pedir perdón a alguien con el que hace mucho tiempo que no hablas o dar las gracias a alguien cercano que se lo merece. Si dejas escapar estas oportunidades, quizá ya no vuelvan. Recuerda que el amor siempre es más fuerte que el dolor y que puede ser que ya haya llegado el momento de saber pedir perdón y de aprender a dar las gracias.

Música 10’

CAMBIO DE MÚSICA 20”

MÚSICA 2: <https://www.youtube.com/watch?v=P94DusN4LsY>

Vamos a ver el Evangelio de ayer, primer domingo de Cuaresma.

Marcos 1,12-15

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el

desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre animales salvajes, y los ángeles le ayudaban. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar lo que su Padre, Dios le pedía. Decía: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el reino de Dios: cambiad y creed en mis palabras."

Música 10"

En el desierto no hay vida. Igual que en una piedra tampoco puede brotar nada. Nosotros hacemos nuestra vida más difícil poniéndonos piedras unos a otros, es decir, tentaciones como el miedo, egoísmo, envidia, pereza, desánimo.

¿Qué tentaciones podemos dejar nosotros atrás?

Música 10"

Ahora vamos a ver el Evangelio del próximo domingo, segundo domingo de Cuaresma.

Marcos 9,2-10

Seis días después, Jesús se fue a un monte alto, llevando con él solamente a Pedro, Santiago y Juan.

Allí, en presencia de ellos, cambió la apariencia de Jesús. Sus ropas se volvieron brillantes y blancas, como nadie podría dejarlas por mucho que las lavara. Y vieron a Elías y Moisés, que conversaban con Jesús. Pedro le dijo a Jesús:

–Maestro, ¡qué bien que estemos aquí! Vamos a hacer tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

Es que los discípulos estaban asustados y Pedro no sabía qué decir. En esto vino una nube que los envolvió en su sombra. Y de la nube salió una voz:

–Este es mi Hijo amado. Escuchadle.

Al momento, al mirar a su alrededor, ya no vieron a nadie con ellos, sino sólo a Jesús. Mientras bajaban del monte les encargó Jesús que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre hubiera resucitado. Así que guardaron el secreto entre ellos, aunque se preguntaban qué sería eso de resucitar.

Música 10"

